

LOS GUERLINGUETOS.

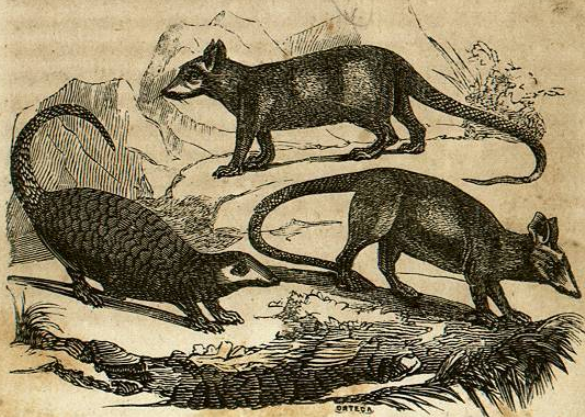
Hay dos especies ó variedades constantes de estos animalillos en la Guiana, donde les dán el nombre de guerlinguetos. La primera, cuya figura presentamos con el nombre de *gran guerlingueto*, es mas del doble mayor que la segunda, á la cual llamamos *pequeño guerlingueto*. Ambás nos han sido dadas por Mr. Sonini de Manoncourt, y examinadas, hemos reconocido que son los mismos animales de que nos habia hablado Mr. de la Borde con el nombre de *ardilla*, y de quienes he hecho mencion. Yo tuve razon en decir que no estaba seguro de que este animal fuese verdadera ardilla; respecto á que las ardillas no se hallan en climas muy ardientes; y por buenos informes que despues he tenido, sé que no hay ninguna especie de ardilla en la Guiana. El animal á quien dán allí el nombre de *guerlingueto*, se semeja efectivamente á la ardilla de Europa en la forma de la cabeza, en los dientes y en el hábito de levantar la cola sobre el lomo; pero difiere de ella en tener la cola mas larga y menos poblada, y en que, por lo comun, su cuerpo no tiene la misma forma ni las mismas proporciones que el de nuestra ardilla. La especie pequeña de guerlinguetos, que no difiere de la grande sino en ser menor, mas del doble, dista todavia mas de nuestra ardilla, y aun se ha dado á este animal otro nombre, pues en Cayena le llaman *rata de bosque*, porque efectivamente no es mas abultado que una rata. El otro guerlingueto es casi del mismo tamaño que nuestras ardillas de Francia, pero tiene el pelo menos largo, y



El Guerlingueto.

El Tamandua

El Hormiguero.



El Pangelin.

El Zarigüeya.

La Marmosa.

tambien menos rojo, y el pelo del pequeño guerlingueto es aun mas corto, y la cola menos poblada que en el primero. Uno y otro se alimentan de la fruta de la palma, y trepan ligeramente por los árboles, en los cuales sin embargo no subsisten constantemente, pues muchas veces se les vé correr por tierra.

Hé aquí la descripcion de estos dos animales:

El gran guerlingueto macho no tiene mechones de pelo en las orejas, como las ardillas: su cola no forma penacho, y él es mas pequeño, no teniendo mas que ocho pulgadas y ocho líneas desde la estremidad de la nariz hasta el origen de la cola, siendo así que la ardilla de nuestros bosques tiene de largo nueve pulgadas y once líneas. El pelo es de color pardo muy oscuro en la raiz, y rojo oscuro en la estremidad, y solo tiene cuatro líneas y media de largo: la cabeza, el cuerpo, lo exterior de las piernas y la cola son de color castaño, y la parte superior del cuello, el pecho, el vientre y lo interior de las piernas, de color rojo mas pálido: lo inferior de la quijada y del cuello es de color gris, y blanco amarillento; pero el rojo pálido domina en el pecho y en parte del vientre, y este color naranjado del pelo se vé mezclado con el gris en lo interior de los muslos. El bigote es negro y de dos pulgadas de largo: la cola es tan larga como todo el cuerpo, pues su longitud es de ocho pulgadas y ocho líneas, de suerte que proporcionalmente es mas larga que la de la ardilla de Europa: es mas bien chata que redonda, y casi de igual grueso en toda su longitud: el pelo que la cubre tiene de once á doce líneas de largo, y está como rayada de anillos algo confusos de color pardo y de leonado; y su estremidad termina en pelos negros. Tambien en la faz interior del antebrazo, cerca de la muñeca, tiene un hacedillo de siete ú ocho pelos negros, de mas de ocho líneas de largo, cuyo carácter no se vé en nuestras ardillas.

El pequeño guerlingueto no tiene mas de cuatro pulgadas y seis líneas de largo, desde la estremidad de la nariz hasta el origen de la cola, cuya longitud, no escediendo de tres pulgadas y nueve líneas y media, es proporcionalmente mucho mas corta que la del gran guerlingueto; pero, por lo demas, estos dos animales se semejan perfectamente en la forma de la cabeza, del cuerpo y demas miembros: solo que el pelo del guerlingueto pequeño es menos oscuro: el cuerpo, las piernas y la cola están matizados de color de aceituna, y ceniciento porque el pelo que solo tiene poco mas de dos líneas de largo, es pardo ceniciento en la raiz, y leonado en su estremidad. El leonado oscuro domina en la cabeza, en lo bajo del vientre y en la faz interior de los muslos: las orejas están guarnecidas, en lo interior, de pelos leonados, en vez de que las del gran guerlingueto están desnudas. El bigote es negro, y consta de pelos bastante flexibles, de quince líneas de largo: las piernas y los pies están cubiertos de pelo leonado y corto: las uñas son negrizas; anchas en su origen, y encorvadas en su estremidad, casi como las de los gatos. El pecho y lo alto del vientre son de color gris de rata, mezclado de rojo, en vez de que, en el gran guerlingueto, estas mismas partes son de color rojo pálido y blanquecino. Los pelos de la cola tienen mezcla de pardo y de leonado: los testiculos de este guerlingueto pequeño eran mucho mas abultados que los del grande, á proporcion del cuerpo, sin embargo de que estas partes, en el gran guerlingueto, eran del mismo tamaño que en nuestras ardillas.



GRAN TAMANDUA,

TAMANDUA Y OSO-HORMIGUERO.

En la América meridional hay tres especies de animales de hocico largo, de boca estrecha, y sin ningun diente, y de lengua redonda y larga, la cual introducen en los hormigueros, retirándola despues para trazar las hormigas que son su principal sustento. El primero de estos animales comedores de hormigas es el que los brasilenses llaman *tamandua-guacu*, esto es, *gran tamandua*, al cual los franceses domiciliados en América, han dado el nombre de *tamanoir*. Este animal tiene cerca de cuatro pies y ocho pulgadas de largo desde la estremidad del hocico hasta el origen de la cola: su cabeza tiene de 16 á 17 pulgadas de largo, y su cola tiene de largo 2 pies y 10 pulgadas, y está cubierta de pelos ásperos y de mas de un pie de largo, su hocico es muy prolongado, el cuello corto, la cabeza estrecha, los ojos pequeños y negros, las orejas redondas, y la lengua delgada, de mas de dos pies de largo, y que se plega en su boca cuando la retira del todo. Sus piernas solo tienen un pie y dos pulgadas de alto, y las de delante son algo mas altas y delgadas que las traseras: los pies redondos: los delanteros están armados de cuatro uñas, siendo mayores las dos de enmedio; y los pies traseros tienen cinco uñas. Los pelos de la cola, como tambien los del cuerpo, son mezcla-

dos de negro y blanquizco, y en la cola están dispuestos á modo de penacho. El animal la vuelve sobre el lomo, y se cubre con ella todo el cuerpo cuando quiere dormir, ó defenderse de la lluvia, ó del ardor del sol: los pelos largos de la cola y del cuerpo no son redondos en toda su estension, sino chatos á la estremidad, y ásperos al tacto como yerba seca: el animal agita frecuente y rudamente la cola cuando está irritado, pero la deja caer al caminar cuando está tranquilo, y barre el camino por donde pasa: los pelos de las partes anteriores de su cuerpo son menos largos que los de las posteriores: estos están vueltos hácia atrás, y los otros hácia delante: el blanco domina mas en las partes anteriores, y el negro en las posteriores: tambien tiene una faja negra en el pecho, la cual se prolonga por los lados del cuerpo, y se termina en el lomo cerca de los riñones; las piernas traseras son casi negras, y las delanteras casi blancas, con una gran mancha negra hácia en medio. El gran tamandua, camina lentamente, de suerte que un hombre puede con facilidad alcanzarle á la carrera: sus pies parecen menos á propósito para minar que para trepar y asir cuerpos redondos, y así se ve que aprieta con tanta fuerza una rama, ó un palo que no es posible quitársele.

La descripción se ha hecho por una piel muy preparada, remitida de Guiana á Mr. Mauduit, doctor en medicina, cuyo gabinete no contiene sino cosas preciosas, por el esmero de este hábil naturalista en recoger las producciones mas raras, y conservar los animales y las aves en el mejor estado posible. Aunque el gran tamandua de que ahora hablamos, es de la misma especie que el ya descrito, se verá sin embargo que tiene el hocico y los pies mas cortos, y que en él es menor la distancia desde el ojo á la oreja. Los pies delanteros no tienen mas de cuatro uñas, las dos

de en medio muy grandes, y las dos de los lados muy pequeñas: en los pies traseros tiene cinco uñas: y así estas como las de los pies delanteros, de color negro. El hocico está cubierto de pelo pardo muy corto, hasta las orejas: cerca de estas empieza el pelo á ser mayor, y por los costados tiene muy cerca de tres pulgadas de largo, siendo áspero al tacto, como el del jabalí, y estando mezclado de pelos de color pardo oscuro, y de otros de un blanco puerco. La faja negra del cuerpo no está guarnecida de pintas blancas, como el gran tamandua descrito anteriormente, y su longitud es de cuatro pies y cerca de siete pulgadas, esto es, tres pulgadas y media mas que el primero.

Mr. de la Borde, médico del rey en Cayena, me ha enviado las observaciones siguientes relativas á este animal.

«El tamandua habita en los bosques de la Guiana, donde se conocen dos especies de ellos: los individuos de la especie mayor pesan hasta cien libras, y corren lentamente y con mas torpeza que un puerco: atraviesan á nado rios caudalosos, y entonces no es difícil matarlos á palos. En los bosques se les mata á fusilazos, y no son muy comunes aunque los perros rehusan darles caza.

«El gran tamandua se vale de sus largas uñas para hacer pedazos los nidos de los piojos de bosque, muy comunes en los árboles, á los cuales sube fácilmente: es peligroso acercarse demasiado á este animal, porque con las uñas hace heridas profundas: se defiende, y aun con ventaja, de los animales mas feroces de este continente, como son el jaguar y el cugar, etc., despedazándolos con sus garras, en cuyos músculos y tendones tiene gran fuerza, y mata muchos perros, los cuales por esta razon no quieren acometerle.

«Se suele encontrar el gran tamandua en las de-

hesas, y aseguran que se alimenta de hormigas: lo cierto es, que su estómago tiene mas capacidad que el de un hombre. Yo abrí uno de estos animales, cuyo estómago estaba lleno de piojos de bosque, recientemente comidos. La estructura y las dimensiones de su lengua dan indicios de que puede tambien sustentarse con hormigas. No produce mas que un hijo, y para darle á luz busca las concavidades de los arboles cercanas á la tierra: cuando la hembra está criando, es muy peligroso, aun para los hombres, acercarse á su albergue. La gente plebeya de Cayena come la carne de este animal, no obstante ser negra, desabrida y magra: su piel es dura y gruesa, y su lengua de figura casi cónica, como su hocico.

Mr. de la Borde dá una descripción anatómica del gran tamandua, la cual no me ha parecido justo publicar aquí, por dejarle las primicias de este trabajo, que me parece hecho con esmero.

«El gran tamandua, continúa Mr. de la Borde, no adquiere su total incremento hasta tener cuatro años. Este animal no respira sino por las ventanas de la nariz: en la primera vértebra que une el cuello con la cabeza, la traquearteria es muy ancha, pero se estrecha repentinamente y forma un conducto hasta la nariz en la especie de cilindro, que le sirve de mandíbula superior. Este cilindro tiene mas de un pie de largo, igualando por lo menos, su longitud la del resto de la cabeza: no tiene ningun conducto de la traquearteria á la boca, y sin embargo, las ventanas de la nariz son tan pequeñas que con dificultad se introduciría por ellas el cañon de una pluma de escribir: sus ojos son tambien muy pequeños, y no vé sino de lado: la grasa de este animal es sumamente blanca, y cuando nada, lleva su larga y poblada cola doblada sobre el lomo, y hasta la cabeza.»

Los señores Aublet, y Olivier me han asegurado que el gran tamandua no se alimenta sino por medio de su lengua, con la cual coge insectos, por estar bañada de un humor viscoso y glutinoso: añadiendo que su carne no es mala de comer.

El segundo de estos animales es el que los americanos llaman simplemente *tamandua*, al cual conservaremos este nombre. Es mucho mas pequeño que el gran tamandua, pues solo tiene diez y nueve pulgadas y media desde la estremidad del hocico hasta el origen de la cola: su cabeza tiene cerca de cinco pulgadas y media de largo, y su hocico es prolongado y encorbado hácia abajo: su cola tiene de largo once pulgadas y media, y está desnuda de pelo en la estremidad: sus orejas son derechas y de poco mas de una pulgada de largo: la lengua redonda de nueve pulgadas de largo, y colocada en una especie de canal hueca, situada dentro de la quijada inferior: sus piernas casi no tienen mas de cuatro pulgadas y media de alto; y sus pies son de la misma forma, y tienen el mismo número de uñas que el gran tamandua, esto es, cuatro uñas en los delanteros y cinco en los traseros: trepa y aprietta tan bien como el gran tamandua, y no camina mejor que él; pero no se cubre con la cola, la cual no podría servirle de abrigo estando en parte desnuda de pelo, y siendo este mueho mas corto que el de la cola del gran tamandua; y así lo que hace cuando duerme, es cubrirse la cabeza con el cuello y con las piernas delanteras.

Lo mismo parece dá á entender Mr. de la Borde en sus observaciones sobre el pequeño tamandua.

«Este animal, dice, tiene el pelo blanquezino de cerca de dos pulgadas de largo, y puede pesar algo mas de sesenta libras: carece de dientes; pero está

armado de uñas muy largas: no come sino de día, como el gran tamandua, ni produce mas que un hijo: su método de vida es el mismo y habita en los grandes bosques: su carne es buena de comer; pero es mas raro que el gran tamandua.»

Siento que Mr. de la Borde no me haya enviado indicaciones mas cabales y circunstanciadas, pues hubiera sido el modo de fijar nuestras dudas en orden á esta especie de animal.

El tercero de estos animales es el que los naturales de la Guiana llaman *valirivanu*, al cual damos el nombre de *hormiguero* para distinguirlo del gran tamandua, y del tamandua. Este animal es mucho mas pequeño que el tamandua, no teniendo sino de siete á ocho pulgadas desde la estremidad del hocico hasta el origen de la cola: su cabeza tiene de largo dos pulgadas y cuatro líneas, y su hocico es proporcionalmente mucho menos prolongado que el de el gran tamandua, ó el del tamandua: su cola, larga de ocho pulgadas, es encorvada hácia abajo en su estremidad, en la cual no tiene pelo: su lengua es estrecha, un poco aplastada y bastante larga: su cabeza es bastante abultada á proporcion del cuerpo: su cuello está casi desnudo; y sus ojos colocados muy abajo, y poco distantes de los ángulos de la boca: las orejas son pequeñas, y las oculta el pelo: las piernas no tienen mas de tres pulgadas y media de alto, ni los pies delanteros mas de dos uñas, de las cuales la esterna es mucho mas gruesa y larga que la interna: los pies traseros tienen cuatro uñas, y el pelo del cuerpo cerca de diez líneas de largo, siendo suave al tacto, brillante y de un color rojo, mezclado de amarillo fuerte: los pies no son á propósito para caminar, sino para trepar y asir; y sube á los árboles, y se cuelga de las ramas afianzándose en la estremidad de la cola.

Hé aquí lo que me escribe el espresado Mr. de la Borde sobre el pequeño hormiguero.

«Su pelo es rojo, lustroso y algo dorado, y se alimenta de hormigas introduciendo su lengua, que es muy larga y de forma de una lombriz, y sacando con ella aquellos insectos. Este animal, casi no es mayor que una ardilla y no es difícil cogerle: camina lentamente, y se ase, como el perezoso ó perico ligero, á un palo que se le presenta, del cual no procura desasirse, y de este modo se le lleva donde se quiere. No tiene ningun chillido, y suelen encontrarse muchos colgados de las ramas con sus uñas: no producen mas que un hijo, el cual depositan en el hueco de algun árbol, haciéndole una cama de hojas que acarrear sobre el lomo: no comen sino de noche: sus uñas son temibles, y las aprietan con tanta fuerza que no se les puede hacer soltar la presa: no son raros, pero difíciles de divisar en los árboles.»

En este género de animales no conocemos mas que tres especies, cuyas indicaciones acabamos de dar. Mr. Brisson, siguiendo á Seba, hace mencion de una cuarta especie bajo el nombre de *hormiguero de orejas largas*; pero nosotros miramos esta especie como dudosa, porque en la enumeracion que hace Seba de los animales de este género, nos parece que hay mas de un error, pues dice espresamente *conservamos en nuestro gabinete seis especies de estos animales comedores de hormigas*, y sin embargo solo describe cinco de ellas; y entre estas cinco pone al *isquepall* ó *museta*, que es animal no solo de especie, sino de género muy distinto del de los comedores de hormigas, puesto que tiene dientes, que su lengua es aplastada y corta como la de los demás animales cuadrúpedos, y que se acerca mucho al género de las comadrejas ó de las martas. De estas seis supuestas especies conservadas en el gabinete de Seba, no quedan ya, por

consiguiente, mas que cuatro, puesto que el *isquie-patl*, que componia la quinta, no es de ningun modo comedor de hormigas, y que en ninguna parte se trata de la sesta especie, á menos que el autor haya pensado incluir entre estos animales al *pangolin*, lo cual no espresa en la descripcion que pone en otra parte de este animal. El pangolin se alimenta de hormigas, tiene el hocico prolongado, la boca estrecha y sin ningun diente visible, y la lengua larga y redonda, caracteres en que conviene con los comedores de hormigas; pero difiere de ellos, como de todos los otros cuadrúpedos, en un carácter único, que consiste en tener el cuerpo cubierto de gruesas escamas en lugar de pelo. Además, este es animal de los mas ardientes climas del continente antiguo, en vez de que los comedores de hormigas, cuyo cuerpo está cubierto de pelo, no se hallan sino en las partes meridionales del Nuevo Mundo: con que no quedan mas que cuatro especies en lugar de las seis anunciadas por Seba; y de estas cuatro solo hay una que se pueda reconocer por sus descripciones, y es la tercera de las que describimos aquí, esto es, la del hormiguero, al cual Seba no dá mas de un dedo en cada pié delantero, no obstante que tiene dos; pero que, á pesar de este carácter defectuoso, no puede ser otro animal que nuestro hormiguero. Los otros tres están tan mal descritos, que no es posible referirlos á su verdadera especie; y yo he creído deber trasladar aquí estas descripciones al pie de la letra, no solo para probar lo que acabo de decir, sino tambien para dar idea de la obra abultada de Seba, y que se juzgue el crédito que se puede dar á este escritor. El animal que él describe con el nombre de *tamandua murmecophago de América* no puede referirse á ninguno de los tres de que aquí se trata, y para convencerse de esto, basta leer la descripcion del autor. El segundo que indica bajo el

nombre de *tamandua quacu del Brasil*, ú *oso que come hormigas*, está indicado de un modo vago y equivoco. Sin embargo, creeria, siguiendo á Klein y á Linneo, que este podria ser el verdadero *tamandua quacu* ó *gran tamandua*, aunque tan mal descrito y representado, que Linneo reunió bajo una sola especie el primero y el segundo de estos animales de Seba. Monsieur Brisson ha considerado este último como especie particular, pero yo creo que en ello ha procedido con tan poco fundamento como en el cargo que hace á Klein de haberla confundido con la del gran tamandua, y que el cargo único que se puede hacer á Klein, es el de haber mezclado con la buena descripcion que nos dá de este animal, que se conserva disecado en el gabinete de Dresde, las indicaciones defectuosas de Seba. Finalmente el tercero de estos animales, está tan mal descrito, que no puedo persuadirme, sin embargo de la confianza que tengo en Linneo y en Brisson, que, por la descripcion y la figura que dá el autor, se puede referir este animal, como lo han hecho, al *tamandua-i*, al cual yo llamo simplemente *tamandua*. Lo que únicamente pido es que se lea esta descripcion y que despues se juzgue. Por desagradables y molestas que sean las discusiones de esta especie, no se pueden evitar cuando se trata de dar noticias individuales de la historia natural. Antes de escribir sobre un asunto á veces muy poco conocido, es forzoso separar de él, en cuanto es posible, todas las oscuridades, indicar al paso los errores que nunca dejan de encontrarse en gran número en el camino de la verdad, á la cual suele ser muy difícil llegar, no tanto por culpa de la naturaleza como de los naturalistas.

Lo mas cierto que resulta de esta crítica es, que realmente existen tres especies de animales, á los cuales se ha dado el nombre genérico de comedores de hormigas: que estas tres especies son el gran tamandua-

dua, el tamandua y el hormiguero, y que la cuarta especie, dada por Brison bajo el nombre de *hormiguero de orejas largas*, es dudosa no menos que las otras especies indicadas por Seba. Nosotros hemos visto el gran tamandua y el hormiguero, los cuales tenemos disecados en el Gabinete del Rey, y estas especies son seguramente muy diferentes una de otra, segun las hemos descrito.

El tamandua, del cual hemos hablado siguiendo á Brison, Maregrave y á Mr. de la Borde, es por decirlo así, la media proporcional entre el gran tamandua y el hormiguero, por lo respectivo al tamaño: tiene como el gran tamandua, el hocico muy prolongado, y cuatro dedos en los pies delanteros; pero tiene tambien, como el hormiguero, desguarnecida de pelo en la estremidad la cola con que se suspende de las ramas de los árboles. El mismo hábito tiene el hormiguero, y en esta situación bambolean el cuerpo, acercan su hocico á los agujeros y concavidades de los árboles, introducen en ellos su larga lengua, y luego la retiran precipitadamente para tragar los insectos que ha recogido.

Finalmente, estos tres animales, tan diferentes en el tamaño y proporciones del cuerpo, tienen sin embargo, muchas cosas en que convienen, así por su conformacion, como por sus hábitos naturales: todos tres se sustentan de hormigas, é introducen tambien su lengua en la miel y demas sustancias líquidas ó viscosas: recogen con bastante prontitud las miguillas de pan, y las particulas de carne picada: se les educa y domestica facilmente: sufren largo tiempo la privacion de todo alimento: no tragan todo el licor que toman al tiempo de beber, sino que parte de él se les cae pasando por las ventanas de la nariz: duermen ordinariamente todo el dia, y de noche mudan el puesto; y son tan torpes en caminar, que un

hombre puede alcanzarlos fácilmente á carrera en parage descubierto. Los salvages comen su carne, no obstante ser de malísimo gusto.

De lejos se tendria al gran tamandua por una zorra grande; y por esto algunos viajeros le han llamado *zorra americana*: es bastante vigoroso para defenderse de un perro grande, y aun de un jaguar: cuando se ve acometido por ellos, pelea á los principios levantado en dos pies, y como el oso, se defiende con las manos, cuyas uñas son mortíferas: despues se tiende de espaldas para servirse de pies y manos, y en esta situacion es casi invencible, y riñe tenazmente hasta el último extremo, con la particularidad de que, despues de haber muerto á su enemigo, no le suelta hasta pasado mucho tiempo: resiste mas que otros en el combate, por estar cubierto de un pelolargo y espeso, y de una piel muy gruesa, por ser su carne poco sensible, y tardar mucho en morir.

El gran tamandua, el tamandua y el hormiguero son animales naturales de los mas ardientes climas de América, esto es, del Brasil, de la Guiana, del pais de las Amazonas, etc. No se hallan en Canadá, ni en las demas regiones frias del Nuevo Mundo, y por consiguiente no se les debe encontrar en el continente antiguo. Sin embargo, Kolbe y Desmarchais han escrito que habia de estos animales en Africa; pero me persuado que confundieron el pangolin ó lagarto esca-moso con nuestros hormigueros. Tal vez Kolbe y Desmarchais incurrieron en este error por un pasage de Maregrave en que se dice: *tamandua quacu Brasiliensibus congensibus (ubi et frequens est)*. Umbulu dictus; y en efecto, si Maregrave entiende por *congensibus* los naturales de Congo, habrá sido el primero que ha dicho que el tamandua se encuentra en Africa, lo cual sin embargo, no ha sido confirmado por ningun otro testigo digno de fé; y el mismo

Maregrave no habia visto seguramente este animal en Africa, pues confiesa que, aun en América, no habia visto sino los despojos de él. Desmarchais habla vagamente del mismo animal, y se ciñe á decir que se le halla en Africa, como en América, sin añadir ninguna circunstancia que pueda comprobar esta asercion; y en cuanto á Kolbe, no nos hace fuerza su testimonio, pues un hombre que ha visto en el cabo de Buena Esperanza *alces* y lobos cervales enteramente semejantes á los de Prusia, pueden muy bien haber visto igualmente allí tamanduas. Ninguno de los autores que han escrito de las producciones de Africa y Asia, ha hablado de los tamanduas; y por el contrario, todos los viageros, y casi todos los historiadores de América hacen espresa mencion de ellos. Lery, Laet, el P. de Abbeville, Maffe, Faber, Nieremberg, y Mr. de la Condamine, concuerdan en decir con Pison, Barrere, etc. que estos animales son naturales de los climas calientes de América, por lo que no dudamos que Desmarchais, y Kolbe se engañaron; y creemos poder asegurar nuevamente que estas tres especies de animales no existen en el continente antiguo.

PUERCO TERRERO.

Hemos dicho, y aun repetido, que ninguna especie de los animales de Africa se ha encontrado en la América meridional, y que reciprocamente ninguno de los que hay en aquella parte de la América se ha hallado en el antiguo continente. El animal de que tratamos aquí ha podido inducir á error á observadores poco atentos, como Vosmaer; pero por la descripcion

del mismo animal, y por la comparacion de su figura con la de los hormigueros de América, se verá que es de especie muy diferente, y que casi no tiene mas analogia con ellos, que carecer igualmente de dientes, y ser su lengua bastante larga para introducirla en los hormigueros. Por lo mismo, hemos adoptado el nombre de puerco terrero, dado por Kolbe á este comedor de hormigas, prefiriéndole al de hormiguero, que debe ser reservado para los comedores de hormigas de América, respecto á que este animal de Africa difiere de él esencialmente en la especie, y aun en el género. El nombre de puerco terrero ó de tierra es relativo á sus hábitos naturales, y tambien á su figura, el que comunmente le dan en las tierras del Cabo. Hé aquí la descripcion de este animal, hecha por Mr. Allamand en el nuevo suplemento á mi obra.

«Mr. de Buffon parece haber agotado cuanto se puede decir en orden á los animales comedores de hormigas; y el artículo que ha dado de ellos debe haber costádole mucho trabajo, no menos por las indagaciones que le ha sido forzoso hacer de cuanto se ha dicho de estos animales, que por la necesidad de rebatir los errores de los que anteriormente habian hablado de ellos, y con especialidad de Seba, el cual no solamente los ha descrito mal, sino que ha colocado entre ellos un animal de un género muy diferente.

«Mr. de Buffon, despues de haber disipado la confusion que reinaba en la historia de estos animales, solo admite tres especies de comedores de hormigas, á saber el gran tamandua, el tamandua, y otro, al cual ha conservado el nombre de hormiguero: pero á continuacion ha dado la descripcion de un animal, que parece mas bien una nueva especie de tamandua, que una simple variedad, y de todo lo que ha dicho en este asunto, deduce que los comedores de hormigas so-